

Publicación de la Prefectura del Azuay

Ing. Paúl Carrasco Carpio
PREFECTO

Efraín Jara Idrovo
Diseño de la Portada

Johnny Jara Jaramillo
Edición

Soledad Corral Estrella
Levantamiento de Textos

Johnny Jara Jaramillo
Corrección

Dis. Andrés Puchi P.
Diseño y Diagramación

Gráficas del Sur
Impresión

La necesidad permanente del ser humano de diferenciarse de los demás seres que existen en el planeta, a lo largo de todas las generaciones, hace que se desarrollen las distintas culturas, que no son más que formas de hacer las cosas; no es menos cierto que el arte es la expresión de esa diferencia, ¿Cómo dejo el instinto y lo convierto en expresión humana para manifestarse? La respuesta a esa inquietante pregunta, inherente a la condición humana es la que nos puede ayudar a comprender el arte como trascendencia.

Efraín Jara Idrovo, es un poeta cuencano, pero su trascendencia va más allá de las fronteras del país, lo que nos lleva a decir con certeza que se ha convertido en un poeta universal, su compromiso con la palabra ha sido desde siempre. Nacido en Febrero de 1926, en su juventud, se internó en el silencio oscuro de la Biblioteca Municipal de Cuenca para descubrir la palabra, la poesía, la lingüística y, luego de una recia formación, como todo hombre de trascendencia; se dedicó a la docencia, lugar en el que se enriquece el conocimiento, porque al ser comprendido, asimilado, vivido de manera intensa, puede ser pasado a los estudiantes, quienes durante cuarenta años pudieron vivir la experiencia de ser pupilos.

Durante la década del setenta se desarrolla una metamorfosis en su creación, siendo esta etapa la de mayor experimentación. “Añoranza y acto de amor”, “El almuerzo del solitario” y “Sollozo por Pedro Jara”, es pertinente nombrar en la presentación de este libro, constituyen tres de sus obras más importantes; creadas con alto rigor poético, las mismas que se han convertido en unos de los textos de la Literatura Hispanoamericana de gran relevancia.

Los escritos que constituyen el presente volumen, han sido englobados bajo el título de “Poesía Última”, porque representan la fase final de la creación poética de Jara Idrovo. Vale anotar el hecho de que, en su mayoría, los poemas que conforman este libro son inéditos.

Es para la Prefectura del Azuay un honor publicar la última obra como homenaje al poeta, con la certeza de que la humanidad le debe más que esto.

Paúl Carrasco Carpio
PREFECTO PROVINCIAL DEL AZUAY



¡Cerca de Vos!

NOTA DEL AUTOR

Este libro contiene mi trabajo poético de las últimas décadas; consta de varias propuestas tentadas durante esta época. Del año 1980, es una pequeña colección de textos escritos en torno a mi última relación conyugal que ya amenazaba truncarse. El tono de los textos, por esta razón, tiene un inocultable sentimiento sarcástico, atravesado por la nostálgica memoria de tiempos anteriores en que fui feliz.

“Recordando a Manuel Muñoz”, mi último poema de largo aliento, pretendió ser mi postero ejercicio lírico con el que clausuraba la actividad en el ejercicio de las letras. Pensé en renunciar a lo que había sido la gran pasión de mi vida, con la seguridad de que después de mis poemas extensos, de la segunda época, daba por terminado mi quehacer poético.

Renuncié a esta convicción en la última década del siglo anterior, debido a mi decisión de instalarme, definitivamente, en la isla Floreana, del archipiélago de las Galápagos, donde viví por muchos años.

El contacto con la hermosura del entorno de las islas, me obligó a desistir de silenciarme y retomé entonces mi entrega al quehacer poético reelaborando la primera edición de “Los rostros de Eros”, poemario que había sido entregado al público sin ese rigor crítico que ha caracterizado mi trabajo poético, debido al hecho de haber permanecido ajeno a los reclamos de la poesía, que resultó ser acuciante. Los reelaboré con exigencia superlativa hasta conseguir mi aquiescencia. Estos sonetos, revisados prolijamente, constituyen la segunda parte de este libro, denominado “Poesía Última”.

En el año 2004, cuando ejercía la presidencia de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, sufrí un accidente automovilístico, a causa del cual, padecí un derrame cerebral que limitó mis facultades y me impidió trabajar con la característica extensión de mi última producción poética. A la afasia siguió la amnesia y la pérdida de la visión, impidiéndome, definitivamente, cualquier tentativa de volver a la escritura poética.

El no abandonarme a la persuasión de mi imposibilidad para volver a escribir, hizo que me refugiara en los géneros menores de la poesía, como son los aforismos y los epigramas. Mi último trabajo, que cierra este libro, se reduce a un conjunto de ellos, cuya característica es la brevedad, la sentenciosidad y la sensorialidad del Haikú.

Efraín Jara Idrovo.

POESÍA ÚLTIMA

Efraín Jara Idrovo.

2015

El Perverso Encanto De La Vida Conyugal

¿QUÉ PUEDO YO PEDIR?

*dad a los otros
con la opulencia
el opresivo desmoronamiento del hastío
o el ánimo descoyuntado por las alarmas
o la mezquina renuencia a la dádiva
que su endurecido corazón confunde
con el menoscabo o el sacrificio*

*si el centelleo de la ambición los cegó
para los goces amables y sencillos
si sus días se abreviaron en atesorar
lo que más pronto o más tarde que ellos
ha de rendirse al polvo y a la melancolía
si el ansia de poder los fascinó
como a las ranas
la mirada de abismo de la serpiente
jallá ellos!*

*¡que paguen la desmesura
con desvelos y tribulaciones!
dad a los otros los coches deportivos
las cuadras con caballos de carreras
los aviones privados
los yates
los veranos espléndidos en Biarritz o Cancún
las hembras de lujo
ensimismadas y glaciales como témpanos*

*para los afortunados
/los únicos que tienen qué perder
porque para ellos
deseo y posesión son idénticos/
cada día se vuelve más
y más lacerante
el ademán de adiós
que les hace la descarnada mano del tiempo
a mí no me convertiréis
en banquero
o inversionista
con el corazón sofocado bajo el peso*

*de las acciones al portador y los billetes
en exportador de bananos o camarones
próspero profesional
coleccionista de picassos o guayasamines
en miserable rico sobresaltado
por las acrobacias del dólar
a mí unos pocos libros
deleitosos o profundos
una música en que me desvanezca
como el vuelo del gavilán
en el desvarío de lámparas del ocaso
la secreta satisfacción
de sentirme diferente de los demás
una ventana para asomarme
a la hermosa algarabía de la vida
sobre todo
dadme esa instantánea fulguración
en que mi cuerpo y tu cuerpo
¡amada mía!
devorándose sin misericordia
incandescent por fin
y permanecen.*

DESAZÓN

*a veces
hay algo en tu sonrisa
algo como un ciempiés
sobre la inmaculada camisa de la azucena
que me hace sentir
desconsoladoramente culpable*

*¿por qué
-pregunto-
cuando a veces sonríes
he de saberme
más insignificante y desamparado
que un abatido pelo de pubis
al borde de un urinario de uso público?
¿es por tu condición de flor
pisoteada por la amargura?
¿o acaso*

*porque fui preparado largamente
para asumir la melancolía
de todo lo solitario y ultrajado?
¡no importa por qué!
eres bella y te amo
aunque quizás pienso todavía
demasiado en mí mismo*

METAMORFOSIS

*recostado en el lecho
prensado
por una resaca de los mil demonios
te miro sentada frente al espejo
iniciar el rito diario de la metamorfosis*

*el papel tisú se afana
sobre la piel de tu rostro
y con la crema
te extraes la muerte de la noche anterior*

*tres o cuatro pinceladas
y tus párpados
adquieren la iridiscencia
de las alas del colibrí
el rimel se ensaña con tus pestañas
hasta crear la ilusión*

*de una araña que lleva bajo su abdomen
-en vez de la bolsa con huevos-
una esmeralda fabulosa
instaura el lápiz labial
la explosión de la amapola en el trigo
cuando liberas el cabello de los rizadores
imagino el orgullo
con que flamean las banderas
en los días de celebración*

*¡oh qué penosa y difícil
es la hermosura de las mujeres!*

*recostado en el lecho
entre la nebulosa
tornasol de la resaca
contemplo tu lenta mutación
de larva en fascinante mariposa*

CRÓNICA DE UNA DOBLE CACERÍA

*súbitamente
estalla la burbuja del sueño
abro los ojos
entre estás y no estás
entre distante y malhumorado*

*el frío me constriñe entre sus anillos
de despiadado cristal
lanzo un ¡carajo!
maldigo la luz de la lámpara
el vientre de la vieja de tu madre
el día en que te conocí
¡oh desconsiderada y preciosa mía!*

*porque a las dos de la mañana
echando las cobijas a los pies
y dejándome más desnudo*

*y aterido
que una osamenta bajo la claridad de la luna
tú has dado comienzo
a la orgiástica e implacable
cacería de una pulga*

*desnuda tú también
con los cabellos revueltos
apoyada sobre las rodillas y los codos
das con ella por fin
y la aplastas entre tus uñas*

*se oye un crujido
de grano de anís bajo la suela del zapato
o de aguja de jeringa de dentista
cuando atraviesa un cartílago*

*sonríes con satisfecha perversidad
la luz de la lámpara tambalea ebria
en el pulido nácar de tus caderas
extendiendo
entonces
la mano*

*palpo el firme y elástico
volumen de pomelo de tus senos
te atraigo hacia mí
meto la mano entre tus piernas*

*me llamas ¡infeliz aprovechón!
¡hijo de perra!
boca a boca
te succiono vengativamente el alma*

*de este modo
inicio yo también
mi rabiosa y nocturna cacería*

USTED SEÑORA

*usted señora
-dispense si la ofendo-
no es precisamente bella
pero hay algo en su altiva serenidad
en su sonrisa
melancólica como una amapola
obstinada en no abrirse entre la niebla
que me fuerza a reconocer
que de algún modo
usted sí mantiene trato con la hermosura
porque pensándolo bien
la nitidez avasallante de la belleza
no es atributo exclusivo de la perfección
sino que en ocasiones
en la mujer
exhibe la condición de efluvio apacible
que irradiando desde lo recóndito*



*interesa más que la armonía de las facciones
como a veces cuenta más la sutileza del aroma
que la vistosidad de la flor
por eso no son sus cejas petulantes y agresivas
como rúbrica de hombre de altas finanzas
ni sus dientes
-perdóneme la sinceridad-
un tanto grandes
pero relucientes
como monedas recién puestas en circulación
ni su altanera nariz respingada
sobre la que porfían por equilibrarse
sus reticentes anteojos profesoriales
ni siquiera sus portentosas
piernas de miss universo
los que ponen a vacilar mi voluntad
como campanario en palma del sismo*

*usted señora
posee la encantadora virtud
de hacerme olvidar que estoy casado
que la muerte excede a cada momento*

*mi incierta provisión de meteoros
y que el tiempo no anduvo con miramientos
en prodigarle a mi rostro
abundantes testimonios de sus estragos*

*a mí
que soy desaprensivo y arrebatado
me pierde su sensatez
la prevención desengañada de su inteligencia
contra las contingencias del amor
y aunque entre nosotros se alza su cordura
desalentada y distante en su seguridad
como si ya nada esperara de la vida
sé que no le soy del todo indiferente
usted me abrume
señera/señora
pero cuando gozo de su compañía
-discúlpeme la impertinencia-
no son conmigo el ardor y la languidez
que vuelven torturante la carne
sin embargo
lo mismo que la música*

*la sola fragancia de sus cabellos
remueve ciertas porciones soterradas de mi ser
de las que ni siquiera
quiso hacerse cargo el recuerdo*

*usted señora
fija en mi mente
-a mí que soy un melómano apasionado
por Karlheinz Stockhausen y Toru Takemitsu-
me obliga a canturrear tonadas triviales
mientras me enjabono en la ducha
a aceptar la realidad con la entereza
de quien sabe que es más fácil sobrellevar
las tribulaciones que la dicha
a esmerarme en la elección de mis corbatas
a reconocer que para las soledades
hay un tiempo en que el amor
más que devastadora hoguera del corazón
es sosegada incandescencia del pensamiento*

¡TE MATARÉ SI ME ABANDONAS!

*no es tu boca
grande y hermosa
como navío acoderado en el muelle
la que profiere la amenaza*

*¡No! No son tus labios
vestíbulos del delirio
sino el encrespamiento de la borrasca
al fondo de tu corazón
al presentir
no más
la huella de pantera del olvido*

*¡te mataré si me abandonas!,
tratándose de ti
no entraña intimidación
no es sino la manera absurda
de confirmarme la intensidad
y extrañeza de tu amor*

EL AMOR NO SE EXTINGUE

*Destrenza, amor, su estela melancólica
sudario de azucenas es la espuma.
No se extingue, se metamorfosea,
llama en el viento, oscila y prevalece
en soledad, memoria y agonía.*

Preciosa, El Tiempo y El Amor

GRACIAS POR DARME, AMOR, TU AIROSA FLECHA

*Conocimiento y tiempo no menguaron
mi intrepidez, mecida entre relámpagos.
La intemperie es mi patria, no el sosiego.
Amo la intensidad, no lo que dura.*

*Por eso, Amor, tu flecha yo agradezco,
que me ensangrienta en horas ya de ocaso:
lapso en que el corazón ronda el misterio
con su respiración de leopardo.*

*Y gracias por Preciosa. Hallé en tus ojos
al enigma enfrentado en el espejo:
¡Si hay que morir, que sea enamorado!*

*Desde que hundi mi rostro entre tus senos
nostalgia, apenas, soy de su opulencia.
¡Nunca más voluntad ni entendimiento!*

DOS SERES HAY EN MI QUE SE COMBATEN

*No te amo a veces y otras te idolatro.
Dos seres hay en mí que se combaten:
quien vislumbra en tu cuerpo el paraíso
y quien infierno torvo en tus pesares.*

*Porque me calma y colma tu presencia
me abruma las esperas prolongadas;
mas tú llegas y anidas en mis brazos
y confirmas que existo todavía.*

*Te amo y no te amo, pero me enamoro
más y más de tu risa de cascada
y tu piel más sedosa que amapola.*

*Estoy apasionado, pero dudo;
por eso te amo cuando estás conmigo
y si no estás, ignoro tu existencia.*

PARA EL AMOR NO EXISTEN LAS EDADES

*Diferencias de edad nos impusieron
la clandestinidad y el desconsuelo.
¿Quién sometió a preceptos al relámpago
y años dispuso para las pasiones?*

*Tú olías a semillas todavía
y eras el frenesí que enarca la ola.
Yo, la espuma que rinde en las arenas
la fatiga del tiempo consumado.*

*Preciosa mía, por lejanas playas,
hoteles, bosques, nuestros cuerpos ávidos
buscaron su anhelado paraíso.*

*Para el amor no existen las edades,
sólo dos soledades que se funden
y, en su vértigo, al tiempo desvanecen...*

EN EL AMOR LA DUDA ESTÁ PRESENTE

*Nunca me dices “Te amo”; sin embargo,
en cuanto yo lo digo me respondes
“Yo también”. Es igual lanzar al pozo
la piedra y esperar el son del agua.*

*“Yo también”, me respondes como un eco,
eco del recelar de los amantes
que, por amar, siquiera no conciben
que el otro lo haga con igual vehemencia.*

*En el amor la duda está presente,
como en las garras del halcón la sangre.
¿Cómo desvanecerla con palabras?*

*Sin embargo, me doy por satisfecho,
si dices "Yo también" a mi demanda.
¡Con duda y todo, quiero ser amado!*

SOMOS TIEMPO Y NOS VAMOS EN EL TIEMPO

*Somos tiempo y nos vamos en el tiempo:
el circular del giro de los astros,
del sucederse de las estaciones,
y el lapso humano, rastro del relámpago.*

*Tiempo de la conciencia, tardo o raudo
-nube o torrente-, pero transitorio:
azaroso traspie entre óvulo y tumba,
lenta caída de hojas en la nada....*

*Tiempo de la rutina, que se empoza,
o acelera el amor, mientras los astros
perpetuos giran en su indiferencia.*

*¡Amada!, en él un tiempo demoramos,
brasa intensa, seremos largo olvido,
apenas, en el otro, un parpadeo....*

NUNCA EN SÍ SE SUSTENTA LA HERMOSURA

*Y lo que frustra la razón y ofusca
los sentidos, ¡Oh rayo que, por súbito,
se desangra en fulgor, fuera del tiempo!
encarna en tu belleza soberana.*

*Nunca en sí se sustenta la hermosura:
pide corporeidad y transfigura
la apariencia en imagen perdurable.
Se nos revela como una ventura.*

*Pero intangible o real, siempre se anuncia
en ciertos seres, tal prerrogativa:
inauguran algo único en el mundo...*

*Seres que rompen con lo cotidiano:
en ellos, como en ti, querida mía,
la perfección se acendra y resplandece.*

LLÉVAME EN CORAZÓN O EN PENSAMIENTO

*Llévame donde el rayo se desangra
y cruje el costillar roto el trueno.
Donde el desierto labra adustos cactus
y el mar, en el basalto, catedrales.*

*Llévame al hosco hielo de los Andes,
al temple placentero de los valles,
al sofocante vaho de las selvas,
a las hurañas Islas Encantadas.*

*Llévame en indigencia o en fortuna.
En los días de dicha o pesadumbre.
Anónimo aún o esclarecido.*

*En sol o en lluvia, llévame, Amor Mío.
Llévame en corazón o en pensamiento.
Polvo o eternidad: ¡te pertenezco!*

¿ERAN CAFÉS O ERAN NEGROS TUS OJOS?

*El tiempo, que devora o envilece,
y el espacio, que borra o da a los rostros,
aire de imprecisión o de extrañeza,
entre tú y yo, pusieron el océano.*

*¿Eran cafés o eran negros tus ojos?
¿En dónde están tus labios que al posarse
sobre mis labios me deshabitaron?
¿Y tu arrogante talle de pistilo?*

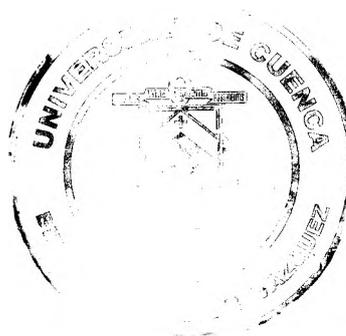
*Sólo te nombra la palabra ausencia.
Voy entre olas y rocas, solitario.
Voy con el corazón crucificado...*

*Me ha invadido la barba y estoy triste.
Por ti. Mar y volcanes, en Galápagos,
niegan que en el amor exista olvido...*

MIRADA INCONMOVIBLE DEL INSOMNIO

*Abro los ojos. No percibo nada:
paso de la ceguera a la tiniebla.
Pero hay un fuera, donde el mar resuella,
y un dentro en que reluces como espada.*

*Mirada inconmovible del insomnio,
sol de la medianoche, ojo del pulpo.
Rasga iracundo el mar sus vestiduras.
Gira tu rostro en mi alma, como un astro.*



*El mar y tú obstinados en la mente:
demencial alarido de las olas,
tu imagen, como faro, en la memoria.*

*Tiempo y oscuridad petrificados.
¡El mar, tú y el insomnio! Sin tu imagen,
¿Cómo sobrellevar las horas y olas...?*

TODO LO OCUPAS TÚ, TODO LO EXCEDES

*Todo lo ocupas tú, todo lo excedes:
entre amor y obsesión no hay diferencia
/si el agua se ensimisma es hielo y nieve/.
Como trueno de amor, todo lo invades.*

*A donde van mis ojos te adelantas
y me aguarda, imperiosa, tu presencia.
Árboles, olas, nubes, apariencias
desde donde tu imagen me conmina.*

*Fascinado me rindo, ya no veo,
me observo desde ti, porque mis ojos
sólo aciertan a ver desde tus ojos.*

*Desde el exilio en ti, vivo mi ausencia.
¿Ves con mis ojos? ¿Miro con los tuyos?
Sólo sé que sin ti no habría mundo...*

AGRADECE SI LLAMAN A TU PUERTA

*La casa en que se afana el arduo sueño
de una vida, que aspira a ser reflejo
modesto u ostentoso, pero exacto
de la medida o ambición del hombre*

*y el resplandor de la sabiduría
espejo que devuelve, sosegada,
la imagen de la humana turbulencia,
son fruto del esfuerzo dilatado.*

*Pero el amor y la mujer hermosa
/astros del firmamento de la dicha/
son dádivas fortuitas de la vida.*

*¡Agradece si llaman a tu puerta!
Si se niegan, al menos reconoce
que algo en ti no te hizo merecerlos....*

MAS DEL AMOR ¿QUIÉN SABE LOS DESIGNIOS?

*De casino en casino, el tahúr busca
la indescifrable ley de la ruleta
y los ebrios, de bar en bar, reclaman
olvido, en su insidioso paraíso.*

*De mujer en mujer, yo he perseguido
a quien en sueños modeló mi infancia:
esbelta como mástil de velero,
ardiente como lengua de profeta.*

*Y al encontrarla en ti, creí rendidas
esas del tiempo pérfidas arenas,
que roen por igual hueso y memoria.*

*Mas del amor ¿quién sabe los designios?
humo es su duración; posa la planta,
y no hay huella de amor, sino de olvido....*

EN APARIENCIA, INMÓVIL, HAY UN PUNTO

*En apariencia, inmóvil, hay un punto,
fijo por un instante y nunca el mismo:
lo trae el flujo de lo venidero
y hace espuma en la piedra del presente.*

*Espuma rauda llevada en la corriente,
que deriva incesante hacia el pretérito.
/No hay pasado, presente, ni futuro:
es transparencia que se desmorona. /*

*Punto en que expectativa y añoranza,
no siendo son, porque en el ser porfian
el antes, el después, el todavía.*

*Marca en el que el porvenir se desvanece
y el ahora se trueca en la deshora.
¡El punto es mi conciencia, aniquilándose!...*

YO, SIN TU AMOR, ¿QUÉ ESPERO DE LA VIDA?

*Igual que rajadura del relámpago,
se agrietó el corazón al escucharte:
“Te amo, pero lo nuestro es imposible”.
/Ceguera hay de puñal en lo imprevisto. /*

*Yo, sin tu amor, ¿qué espero de la vida?
¿Ir por el mundo sin saber que hay mundo?
¿Que a donde vayan ojo, tacto, oído,
tu imagen se agigante en la memoria?*

*No me duele el recuerdo, sí la astilla
de obsesión que me anticipa verte
el talle rodeado de otros brazos.*

*Por eso es el amor: júbilo y muerte;
cierta tenacidad del corazón
para obstinarse en lo que pide olvido.*

PERO LA VIDA ES TAMBIÉN INAGOTABLE

*Efraín, no te rindas todavía;
las acacias en flor, las grandes olas
que en la playa despliegan sus tapices,
los ojos de Preciosa, te lo piden.*

*La soledad minó tu alma y tus huesos
y las pasiones y otros vendavales
te esparcieron cual tuétano del rayo.
¡Poco trabajo queda ya a la muerte!*

*Pero la vida es también inagotable,
si sabes descifrarla. Ella no elige.
Sólo quiere ser más y prodigarse.*

*¡No te mueras aún! Piensa en los dones
más radiantes a la hora del crepúsculo:
los libros, el jerez y las mujeres....*

PASAN LOS DÍAS Y LOS AÑOS PASAN

*Hermosa fuiste como un espejismo,
fugaz e imprevisiblemente bella
en mi vida, como una mariposa
dormida sobre el pubis de una estatua.*

*¡Qué soberano el rostro, amada mía!,
casi la perfección del pensamiento.
Ni vara de azucena, ni el relámpago
Podrían superar tu porte altivo.*

*Pasan los días y los años pasan:
será fatalidad, no privilegio,
a tu esbeltez y encanto, su transcurso.*

*Se enseñará la luna en tus cabellos,
surcos injuriarán gracia y tersura.
¡El tiempo ha de vengarme por tu olvido!*

Triptico

I

*¡Nada presume duración, si empieza!
La luz abre a la flor y la convoca
a desplegar su antorcha de fragancia,
para luego estrujar su gallardía.*

*En el aire, igual que una bisagra,
se abren las alas de la mariposa;
vuela de rosa en rosa, pero un día
yace en tierra abatido su velamen.*

*Todo en el hombre es doblemente aciago:
hecho para morir, contagia muerte
a cuanto tocan manos y la mente.*

*¡El tiempo no transige! Flor inestable,
lazo en trenza del aire, mariposa,
y el hombre han de finir, porque comienzan.*

II

*Es tu lubricidad sombría, orgiástica:
busca la destrucción en el deleite.
A combustión y vértigo concitan
tus carnívoros ojos de libélula.*

*Te fascina el placer porque no crea
vínculo, igual que conceder limosna.
Para ti todo empieza y se consume
siempre desde el ombligo para abajo.*



*Mas en tu corazón, las quemaduras
con que marcó el amor su atroz caricia
de llamas, no perdona la memoria.*

*Te vedas el amor: palabras, besos,
sueños, de nuevo, inerme, te expondrían
a la fragilidad y pesadumbre....*

III

*Y de este ardiente amor, rabioso y triste,
como el ojo del tigre que agoniza,
¿qué quedará?, ¿qué logrará salvarse
del desapego y de la desmemoria?*

*Amor no niega al tiempo: los amantes
truecan en apariencia su transcurso;
arrobados, lo abrevian o dilatan.
¡Sus instantes demoran lo que siglos!*

*Fingen la eternidad, pero los días
ni a los amantes ni al amor perdonan:
sueños del polvo, han de rendirse al polvo.*

*De ti, de mí, ni quedará el gusano.
Mas de este amor, que no confió en palabras,
airoso, en canto ha de sobrevivirnos....*

Sonetos a una Libertina

I

*Apenas unos brazos te ceñían
o unos labios reptaban por tu cuello,
cercano a lo animal, languidecías
en un tenue reguero de gemidos.*

*¡Gemidos de placer y de tortura!
Y mientras la tizona penetraba
en su funda de hogueras y amapolas,
con furioso estertor, agonizabas.*

*Luego, desvanecida en el arrobó,
sólo el sudor helado de las manos
consentía saber que estabas viva.*

*Pero en ese silencio se gestaba
la avalancha de espinas y lamentos
y el triunfal alarido del orgasmo.*

II

*Es tu lubricidad sombría, orgiástica:
busca la destrucción en el deleite.
A combustión y vértigo concitan
tus carnívoros ojos de libélula.*

*Te fascina el placer porque no crea
vínculo, igual que conceder limosna.
Para ti todo empieza y se consume
siempre desde el ombligo para abajo.*

*Mas en tu corazón, las quemaduras
con que marcó el amor su atroz caricia
de llamas, no perdona la memoria.*

*Te vedas el amor: palabras, besos,
sueños, de nuevo, inerme, te expondrían
a la fragilidad y pesadumbre....*

III

*Cuando te desnudabas, sorprendía
tu inverosímil cuerpo de muchacha:
igual que pararrayos, desafiante,
insaciable y voraz como el océano.*

*Amplias caderas, muslos de centella
y cintura sutil de adormidera.
Bajo tu piel, al ser acariciada,
un río de panteras resollaba.*

*Pero tus tensos senos de capullo,
los años humillaron: arenales,
banderas olvidadas por el viento.*

*Aún fascinaba tu cuerpo, mas se advierte
en su caducidad, la melancólica
belleza del otoño y del deshielo.*

IV

*Más que a la muerte, al envejecimiento
temías, a las mallas de la carne
que evidencian su urdimbre con los años
y en surco y pliegue luego se empecinan.*

*Los respuntes de luna en los cabellos,
los cauces de torrente que enmarcaban
el seto de azucenas de tu risa,
al racimo estrujado denunciaban.*

*¡La extinción de tu encanto, no admitías!
Pero negar la muerte es convocarla,
como negar a dios, reconocerlo.*

*Y en tanto el tiempo más se encarnizaba
ibas desenfrenada, los postreros
tizones arrancando a las cenizas....*

V

*Eres, como las fieras, olfativa.
Y el olor a sudor y piel del hombre
te hace desfallecer, igual que un aire
sofocado de polen y relámpagos.*

*¡Preliminares tretas del deseo!
Suben desde mis pies tu olfato y lengua
marcando el territorio, venteando
el olor y el sabor de vida y muerte.*

*Con lentitud quelonia, labios y ápice,
por mis piernas y muslos afebrados
dejan un rastro, igual que las orugas.*

*Y al arribar al pubis, como el tigre
entre las altas hierbas de las tumbas,
la humedad de tus fauces resplandece. ...*

VI

*Y la salacidad te prodigaba
certidumbres: ¡yo no soy una puta!
Las putas cobran. Yo pago a los hombres
por mantener siempre ávida mi hoguera.*

*Y también novedades que te ofuscan.
Crepuscular leona, tras las rejas
de la imaginación anticipabas
inéditos excesos y desvíos.*

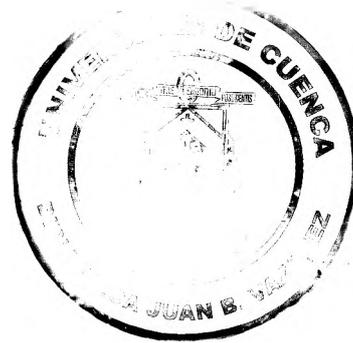
*Como huellas del rayo en el océano,
buscas lo inencontrable: sensaciones
que te laceren y te arrebaten.*

*Reclamas a lo insólito un espejo,
donde tus fantasías se renueven.
Y el tiempo te reitera: ¡polvo, muerte!...*

VII

*Y la vana hojarasca de tus años
no se aquieta siquiera en la añoranza.
Signos de una escritura sin sentido,
arena y viento asilan tu memoria.*

*Porque el desfile de hombres en tu vida
es de espectros: anécdotas banales
de una noche, semblantes fugitivos
que tu fogosidad borró sin tregua.*



*Raudos encuentros con desconocidos,
usados una vez y desechados,
como el espejo que perdió el azogue.*

*Arena y viento pueblan tu memoria:
sin fin cambian las dunas y no cambian,
mudan de sitio y son la misma arena.*

VIII

*Es como si te viera entre las llamas
o desde una retina de pantera,
hendida por el rayo, sudoroso,
sollozar de placer bajo mi cuerpo.*

*Aferrados al gozo pasajero,
olvidamos la muerte, que es perpetua.
¿Nos enlazó el azar? ¿Somos las víctimas
de un equívoco encuentro o venturoso?*

*Placer, y soledad, y perversiones,
trasmataron tu sexo en agonía
y en sombrío esplendor de las tarántulas.*

*¡Amo la exaltación y la violencia!
Las hallo en ti. El uno al otro somos
nuestra fatalidad y desconsuelo.*

IX

*De la carnalidad, todo agotaste:
la lencería como velo de agua,
la súbita amapola del mordisco,
las vociferaciones del orgasmo.*

*Las ceremonias con homosexuales,
alentando sus ritos melancólicos;
los turbios desencuentros con lesbianas
los hoteles donde ebria trasnochabas.*

*Las lecturas de Sade, posiciones
acrobáticas, para que el estoque,
feroz penetre hasta la empuñadura.*

*Mas del placer, apenas recuperas
el fulgor entrevisto y ya extinguido,
que insiste en su avidez sin aplacarse...*

X

*Yacente tú en la tina. Yo, de pie,
miro tu desnudez entre mis piernas,
como un río de miel y meteoros
que en la profanación tienta la gloria.*

*Rito de trasgresión, placer insano:
riego el jardín en llamas de tu cuerpo,
con un candente chorro de topacios
que te hace espejear del cuello al pubis.*

*Tal un precioso unguento, te lo frotas,
te empapas las axilas, senos, vientre.
En el ceremonial, arrodillada,*

*sorbes del arcaduz deleite insólito.
¡Oh nocturnos enigmas de la carne,
hasta vejando al ser, lo acrecentamos!...*

XI

*¡Llorabas de placer! Empero un día,
lágrimas de dolor, como deshielo
del alma o de los huesos, asomaron
a tus ojos de fiera irreductible.*

*¡Ah, libertina, al fin te enamoraste!
Volviste a amar y te sentiste araña
privada de su red, ya vulnerable,
ya llanto de aflicción o de ternura.*

*Te supiste cautiva y deleznable,
socarrada en las brasas de la duda,
dichosa de mirarte en otros ojos.*

*Pero saber que mueres y declinas,
pudo más que el amor. Era tu sino
vengarte por vivir tan sin sentido...*

XII

*El corazón, sangrante todavía;
marcada, como res, al rojo vivo
por el amor, habrás vuelto a los bares
y a tus desalentadoras cacerías.*

*Mas, mientras me ames u odies, da lo mismo,
no velará su espejo la memoria:
en todo rostro advertirás mi rostro
y el placer te sabrá a manjar acedo.*

*Rechazo al escorpión será a la mano
que se deslice en busca de tu gruta,
que yo poblé de llamas y de flores.*

*Te vencerá el furor de ave de presa
que anida entre tus piernas; pero ahora,
gemirás con rencor bajo otros cuerpos...*

XIII



*El vello puberal en remolino
veda al ojo fisura incandescente.
¡Oh hendidura sagrada!, allí entre hogueras,
eternidad e instante son idénticos.*

*Si tus carnosos pliegues se entreabren,
imágenes marinas columbramos:
húmedos labios rosa del spóndylus,
caverna tapizada por anémonas.*

*Al fondo /alas plegadas/, mariposa:
su tierna cabezuela, al friccionarla,
fuera del tiempo, goza en su agonía.*

*Al fin la oscuridad de la vagina,
donde ondulan frenéticas semillas
que hallan la muerte, por ansiar más vida.*

Analogías y Contrastes

I

*En la vastedad de la noche,
la luna nítida y fascinante,
como el solitario párpado del ombligo,
en la tersura del vientre de la muchacha.*

II

*Temblorosos y efímeros, igual
a los círculos del agua en los estanques,
nos expandemos y nos disipamos
en los bordes sin bordes de la nada.*

III

*Lo que dice la poesía,
lo dice para siempre*

IV

*Nuestro amor se intensifica
por lapsos espaciados y expectantes,
como en las noches de plenilunio
el sofocante aroma de los floripondios.*

V

*La novedad, por serlo, pasa pronto;
la originalidad, por no aferrarse al tiempo
ni al tornadizo gusto de las épocas,
esplende y prevalece.*

VI

*Los esquimales labran el iglú,
modelándolo con el primor
de un seno femenino.*

VII

*Y lo que hacemos, obstinadamente,
para llegar a ser lo que seremos
/¡fatalidad ni azar!/, llamo destino:
celebración de nuestra libertad.*

VIII

*Nuestra atribulada condición
de puñado de polvo, nos advierte
el fúnebre perfume de los mirtos.*

IX

*Las mujeres se enamoran de los hombres
que les hacen reír;
pero se apasionan de los hombres
que les hacen sufrir.*

X

*Dejó la selva y recorrió la estepa
el último eslabón de los homínidos:
el Neandertal, quien supo que la muerte
sólo por una vez llama a la puerta.*

XI

*En los ríos de montaña,
grandes mariposas de espuma aletean
sobre la nuca de las piedras.*

XII

*Una copa de vino:
promesa del aterciopelado
roce de la voluptuosidad.*

XIII

*No es que el amor se acaba,
sucede, más bien, que el amor nos abandona
porque no fuimos merecedores
de su encanto y desmesura.*

XIV

*Para la bella adolescente,
surgida como flor, en tierras abonadas
por la pobreza y la desesperanza,
la hermosura no es don o preeminencia,
sino ominoso augurio de la fatalidad.*

XV

*La simetría y perfección de la tela,
tejida con siniestra eficacia,
no alcanzan a velar nuestro temor
y repugnancia por las arañas.*

XVI

*El paso del tiempo por el rostro del hombre,
acusa los rasgos de su carácter;
por el rostro de la mujer, en cambio, manifiestan
los penosos estragos que ultrajan su belleza.*

XVII

*La areola y el pezón de tus senos,
recuerdan el fulgor desfalleciente
del sol de los venados
en las cumbres de las colinas.*

XVIII

*Escribe únicamente para el otro,
que tercamente y siempre eres tú mismo.*

XIX

*¿Qué es el amor?
El amor es un bellissimo
estado de imbecilidad.*

XX

*En el total silencio de la noche
las olas rugen en los arrecifes,
como manada de hambrientos leones.*

XXI

*Morir es fácil. Lo difícil es
vivir con altanera suficiencia
y sin nada deber a nuestros prójimos.*

XXII

*Lo que hace ambicionable la existencia
es la fascinación por el peligro.
Pero también la vida galardona:
fama y poder reserva a los intrépidos.*

XXIII

*Mi amada recata en la confluencia
de sus muslos de lirio y alabastro,
su sexo encantador y prominente,
como el pecho de la paloma.*

XXIV

*Igual que el caracol sobre su espalda
conduce el refugio de su soledad,
llevo a cuestas mi muerte.*

XXV

*Hay que desencadenar el azar.
¿Cómo ganar el gran premio de la lotería
sin comprar el billete?*



XXVI

*Miles de días de ebriedad y extravío,
que son miles de muertes diarias,
marcan la trayectoria indetenible
del útero a la tumba.*

XXVII

CATARATA

*Vociferando espuma,
de súbito el río se pone de pie.*

XXVIII

*No es un punto fijo el presente.
Más certero quizás: la fosforescencia
de la pulsación de la luciérnaga:
en cada destello fugaz y reiterado,
el futuro se convierte en pasado.*

XXIX

*Las valvas de las vulvas atesoran
la perla recóndita y demencial
de la agonía de las mujeres.*

XXX

*Amar la vida con fervor supone
/la rosa es bella pese a las espinas/
aceptar, entre orgiásticos y estoicos
el asedio perpetuo de la muerte.*

XXXI

*El orgasmo nos aniquilaría,
si su duración excediera
la de la nevadura del relámpago.*

XXXII

*Tras las huellas de Oscar Wilde,
la tragedia de mi vida consiste
en haber consumado y consumido mi pasión
en la incandescencia aniquiladora del sexo
y sólo mi talento en la persecución
de la luz ofuscante de la poesía.*

XXXIII

*Caemos en el tiempo,
apenas somos
fugaz burbuja al pie de la cascada.*

Otros Poemas

EPITAFIO PARA EFRAÍN JARA

*Halcón arisco, tigre solitario,
yace en cenizas quien domó al relámpago.
Jamás ambicionó fama o fortuna,
ni éxito ni lisonjas lo ofuscaron.*

*Y aunque en su vida dilatada y ardua,
mudó mujer, igual que el árbol de hojas,
no precisó de otra compañía
que los libros, la música, el olvido...*

*Por muchos años demoró en Galápagos,
lava y desolación, aún sin tiempo.
¡De vivir tanto, expiran las tortugas!*

*Lo desveló tan sólo la hermosura
y en condiciones de excepción, amó
y fue amado por la poesía.*

ADAGGIO

*y después de un océano de páginas
donde por muchas décadas navegué
tantos libros
como vulvas encantadoras
con labios insinuantes y sellados
en que mis ojos no se regocijarán*

*tanta música inebriante
-paisaje de tímpanos a la deriva-
en cuyo flujo envolvente
como en el torbellino del vino
momentáneamente mi cuerpo e inteligencia
nunca más se desvanecerán*

*tantas mujeres hermosas y efímeras
igual que el desgarrón de azucenas
del desplome de la ola
mujeres de senos pequeños e intrépidos
y de sedosos muslos de amapola*

que junto a mí ya no despertarán

*tantos países ignotos
de nombres mágicos y acuciantes
ciudades abrumadas por la algarabía
o aureoladas de historia y de recogimiento
donde mis pisadas
para siempre no resonarán*

*y tantas golondrinas posadas en los alambres
igual que sujetadores en un cordel de ropa
tantos sueños
bellos y entrañables errores
que vuelven excitante la demora en el tiempo
noches rebosantes de estrellas
como mentes colmadas de pensamientos
y tanto todo para jamás de los jamases*

*ay pensándolo bien
¡una vida es muy poco!*

DIANA TE LLAMAS

*Diana te llamas y altas llamas suben
desde mi corazón hasta tu nombre.
Diana la Cazadora que, con su arco,
me hirió de amor y devolvió la vida.*

*Si su llave el Amor no nos procura,
la soledad se trueca en cautiverio.
Mi vida era un morir, igual al río
que se extingue en la arena del desierto.*

*Sólo oquedad, pavesas esparcidas,
mi amarga condición la resumían.
Barcas sin remos, iba a la deriva.*

*Hasta que un día, Diana bienamada,
silbó tu flecha y recobró mi vida
el júbilo de arder bajo los astros.*

MADRIGAL

qué grandes
puros/duros/maduros
son tus senos
tus senos desaforados como navíos a toda vela
agresivos como el cuerno de los rinocerontes
poderosos como las montañas
en que el trueno
sacude sus últimas plumas exasperadas

grandes
y a pesar de ello
firmes son tus senos
ciega y avasalladora acometividad
de las olas
o las multitudes
única y verdadera música de las esferas
superabundancia genésica
de lo que debiendo prodigarse en racimo
como las uvas

*se resuelve en el volumen totalitario
del huevo de avestruz*

o la toronja

grandes

y por lo mismo turbadores

son tus senos

tus senos excesivos como para encontrar

nido en la mano del hombre

imponentes como las catedrales

amenazadores como las cumbres

en donde

se fraguan las devastaciones del alud

sin embargo

su peso y magnificencia

eluden la gravitación

y asumen la terquedad imponderable de la nube

la esforzada tensión de las bóvedas

el riesgo temerario del volado de hormigón

todo el vigor de tu juventud se concentra

en la desafiante altanería de tus senos

*como la avidez germinal de la savia
en el esplendor y delicia de la flor*

cuando contemplo

amarrado a tu

relámpago

el agónico arrebol de tus pezones

cuando palpo el volumen poderoso y elástico

la invasión de terciopelos de tus senos

floto en el ojo atónito del ciclón

y el pensamiento no atina a encender

la serena luz de su lámpara

senos

pezones

senos

sangrientas salpicaduras en la nieve

goterones de mermelada de fresas

en el ápice de los helados de crema

rotunda tersura de las redomas de peces

sanos/senos/obscenos

ÍNDICE

EL PERVERSO ENCANTO DE LA VIDA CONYUGAL.....	11
<i>¿Qué puedo yo pedir?.....</i>	<i>13</i>
<i>Desazón.....</i>	<i>16</i>
<i>Metamorfosis.....</i>	<i>18</i>
<i>Crónica de una doble cacería.....</i>	<i>20</i>
<i>Usted señora.....</i>	<i>23</i>
<i>¡Te mataré si me abandonas!.....</i>	<i>27</i>
<i>El amor no se extingue</i>	<i>28</i>
PRECIOSA, EL TIEMPO Y EL AMOR	29
<i>Gracias por darme, amor, tu airosa flecha</i>	<i>31</i>
<i>Dos seres hay en mi que se combaten</i>	<i>33</i>
<i>Para el amor no existen las edades</i>	<i>35</i>
<i>En el amor la duda está presente</i>	<i>37</i>
<i>Somos tiempo y nos vamos en el tiempo</i>	<i>39</i>
<i>Nunca en sí se sustenta la hermosura</i>	<i>41</i>
<i>Llévame en corazón o en pensamiento.....</i>	<i>43</i>
<i>¿Eran cafés o eran negros tus ojos?</i>	<i>45</i>
<i>Mirada inconvencible del insomnio</i>	<i>47</i>
<i>Todo lo ocupas tú, todo lo excedes</i>	<i>49</i>
<i>Agradece si llaman a tu puerta.....</i>	<i>51</i>
<i>Mas del amor ¿quién sabe los designios?.....</i>	<i>53</i>
<i>En apariencia, inmóvil, hay un punto</i>	<i>55</i>
<i>Yo, sin tu amor, ¿qué espero de la vida?</i>	<i>57</i>
<i>Pero la vida es también inagotable</i>	<i>59</i>
<i>Pasan los días y los años pasan</i>	<i>61</i>

TRÍPTICO	63
<i>I</i>	65
<i>II</i>	67
<i>III</i>	69
SONETOS A UNA LIBERTINA	71
<i>I</i>	73
<i>II</i>	75
<i>III</i>	77
<i>IV</i>	79
<i>V</i>	81
<i>VI</i>	83
<i>VII</i>	85
<i>VIII</i>	87
<i>IX</i>	89
<i>X</i>	91
<i>XI</i>	93
<i>XII</i>	95
<i>XIII</i>	97
ANALOGÍAS Y CONTRASTES	99
<i>I</i>	101
<i>II</i>	101
<i>III</i>	102
<i>IV</i>	102
<i>V</i>	103
<i>VI</i>	103
<i>VII</i>	104
<i>VIII</i>	104
<i>IX</i>	105

X	105
XI	106
XII	106
XIII	107
XIV	107
XV	108
XVI	108
XVII	109
XVIII	109
XIX	110
XX	110
XXI	111
XXII	111
XIII	112
XXIV	112
XXV	113
XXVI	113
XXVII	114
XXVIII	114
XXIX	115
XXX	115
XXXI	116
XXXII	116
XXXIII	117
OTROS POEMAS	119
<i>Epitafio para Efraín Jara</i>	<i>120</i>
<i>Adaggio</i>	<i>121</i>
<i>Diana te llamas</i>	<i>123</i>
<i>Madrigal</i>	<i>124</i>